Interconexión entre el arte y la política: Interpretaciones, dilemas éticos y representaciones de la realidad social.

Jorge Eduardo Urrea Giraldo¹ jeurrea@uniquindio.edu.co Andrés Mauricio Hernández Carvajal² amhernandezc@uniquindio.edu.co

Resumen

Este artículo explora la interconexión entre el arte y la política, argumentando que el arte siempre ha reflejado las realidades sociales y los eventos históricos, ofreciendo interpretaciones de dilemas éticos y representaciones de violencia, tensiones sociales y luchas de poder. Se sostiene que el arte es inherentemente político porque involucra a los ciudadanos y los asuntos públicos, y que incluso la apoliticidad es una postura política ya que ignora el establecimiento y toma una posición. Se presentan dos formas de concebir la relación entre el arte y la política: como disciplinas independientes que se corresponden linealmente o mediante la consideración de "lo político en el arte", donde

¹ Doctor en Comunicación por la Universidad Austral de Argentina, Magister en Comunicación Digital de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Especialista en Televisión de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia; Especialista en Gerencia y Mercadeo de la Universidad La Gran Comunicador Social-Periodista de la Universidad Externado de Colombia. Profesor asistente de planta del programa de Comunicación Social - Periodismo de la Universidad del Quindío (UQ), Investigador junior de Minciencias. Actualmente investiga sobre videopolítica.

² Doctorando en Ciencias de la Educación por la Universidad del Quindío, Magister en Educación por la Universidad Tecnológica de Pereira, Comunicador Social - Periodista por la Universidad del Quindío, de Colombia; Actualmente investiga sobre virtualidad, emociones y sistemas sociales.

Profesor asistente de planta del programa de Comunicación Social - Periodismo de la Universidad del Quindío (UQ); profesor de la Maestría en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP); profesor de la especialización en Educación, Cultura y Política de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Cocreador y colíder del grupo de investigación Comun-mente (categorizado por MinCiencias).

la conciencia política impulsa el trabajo del artista. Se presentan tres categorías de la relación entre el arte y la política: arte militante, arte de vanguardia y arte crítico. El artículo concluye que el arte y la política siempre han estado entrelazados, y que los artistas a menudo usan su arte para involucrarse con cuestiones sociales y políticas.

Palabras clave: Arte, Política, Conciencia política, Arte militante, Categorías políticas del arte.

Abstract

This article explores the interconnection between art and politics, arguing that art has always reflected social realities and historical events, offering interpretations of ethical dilemmas and representations of violence, social tensions, and power struggles. It is claimed that art is inherently political because it involves citizens and public affairs, and even apoliticism is a political stance as it ignores the establishment and takes a position. Two ways of conceiving the relationship between art and politics are presented: as independent disciplines that correspond linearly or by considering "the political in art," where political consciousness drives the artist's work. Three categories of the relationship between art and politics are presented: militant art, avant-garde art, and critical art. The article concludes that art and politics have always been intertwined, and artists often use their art to engage with social and political issues.

Keywords: Art, Politics, Political consciousness, Militant art, Political categories of art.

Todo lo que se haga en aras, tanto en el contenido como en la forma, en aras de mejorar al hombre, yo creo que todo es político.

Silvio Rodríguez (1976)

La relación arte y política es estrecha y ancestral. Los cantos homéricos ya daban cuenta de realidad social de la época y a partir de allí de la huella histórica de las relaciones humanas fue expuesta en infinidad de obras.

Desde los griegos hasta ahora, de interpretar la realidad, de diseccionarla, de plantear dilemas éticos, de representar el dolor, la violencia, las tensiones sociales. Tan político es Shakespeare hablando de los vicios del poder como Cervantes despidiéndose de un mundo heroico, Balzac mostrando los valores de la burguesía, Dickens los horrores de la revolución industrial, García Márquez la masacre de las bananeras o Saramago las entrañas del capitalismo. Pero también Homero y Dante hacen arte político" (Bonnett, 2019)

El arte es político por naturaleza, incluso una posición 'apolítica' ya manifiesta una visión política. ¿Por qué? La respuesta está en la definición de lo que es la política. "Etimológicamente la palabra política proviene "del latín politicus adjetivo de político; del griego polítikòs, de los ciudadanos; de politês ciudadano; y de pòlis ciudad", es decir, política es aquello que involucra a los ciudadanos y los asuntos públicos." (Fernández, 2006)

Asumir que no se es político, sería renunciar a la ciudadanía, al establecerse apolítico se asume una posición política que desconoce el establecimiento y de esa manera se toma postura.

Volviendo al tema central, hay dos formas de concebir la relación arte y política: Como disciplinas independientes, donde la correspondencia se concreta cuando el arte se apropia de la narrativa política, de sus representaciones. Eligiéndola como tema y desarrollándola o entendiéndola como un todo histórico-social que proporciona contenido al arte. "Una relación de exterioridad entre ambos conceptos que termina denotando una correspondencia lineal entre forma y contenido." (Capasso & Bugnone, 2016)

La otra es considerar "lo político en el arte" en la que lo político surge directamente de la obra a partir de la consciencia social del creador. (Richard 2005) "donde lo político en el arte funciona como una articulación interna a la obra, es decir, donde el dispositivo artístico en sí reflexiona críticamente sobre su entorno social." (Capasso & Bugnone, 2016)

Richard enmarca la relación arte y política en tres categorías: El arte de compromiso o militante, el de vanguardia y el arte crítico. (2005)

En la primera, el arte sirve de canal para expresar el compromiso del artista con la realidad política, un ejemplo puede ser la obra *Agresión del imperialismo* del artista plástico colombiano Diego Arango.







Ilustración 1: Tríptico 'Agresión del imperialismo', sobre la guerra del Vietnam, fuente, EL TIEMPO, fotografía de Claudia Rubio

En la segunda, el arte se adelanta a los hechos de la vida, la plasma de una forma libre y plantea el mundo imaginado por el artista sin limitaciones impuestas por terceros, podría ser el caso del *Guernica* de Picasso que vislumbra la segunda guerra mundial. "Concebido como un gigantesco cartel, el gran lienzo es el testimonio del horror que supuso la Guerra Civil española, así como la premonición de lo que iba a suceder en la Segunda Guerra Mundial. La sobriedad cromática, la intensidad de todos y cada uno de los motivos, y la articulación de esos mismos motivos, determinan el extremado carácter trágico de la escena, que se iba a convertir en el emblema de los desgarradores conflictos de la sociedad de nuestros días." (Leal n.d.)



Ilustración 2 El Guernica de Pablo Picasso, Fuente página web del Museo Reina Sofía.

La tercera categoría "potencia una mirada que interpela e invita a las formas estéticas a destramar su complejidad de motivos e intenciones, veladuras y dilucidaciones del sentido" (Richar 2014 en Capasso & Bugnone, 2016) cómo en el arte urbano (grafiti) de Bansky.



Ilustración 3 "The blind leading the county! Banksy stencil in Paris", fuente cuenta personal de Instagram del artista

En una nota realizada en el diario Sur de España sobre el Guernica, recuerdan que, "Picasso afirma rotundo que realizó su obra desde su compromiso político con la IIª República y contra los militares sublevados. Compromiso político que, para el entonces director del Museo del Prado, se convirtió en un compromiso cultural y, necesariamente, en un compromiso humano." (Carmona, 2017)

Como se puede apreciar, la relación arte y política puede ser abordada desde diferentes dimensiones, pero en todo caso no se deben tomar como esferas incompatibles, habiendo sí, una diferencia de perspectiva entre la estética de la política y la política de la estética. (Capasso & Bugnone, 2016) Estudiada

una desde la ciencia política y otra desde las ciencias humanas y bellas artes.

Para Richard las obras son políticas por su contexto, por lo disruptivas que puedan ser y la capacidad de presión que lleguen a alcanzar (2005). Esto, desde el punto de vista de los artistas, puede interpretarse como un proceso de formación. Otros, lo llevarán hasta la doctrina. Dice Silvio Rodríguez en el documental Sobre la canción política "En la medida en que la consciencia lo iba apretado a uno... se fue dando cuenta uno de que la canción dejara de ser un mero entretenimiento y que además fuera un elemento de formación" (Hernández, 1976)

El Triunfo de la Voluntad, película documental de la cineasta Leni Riefenstahl sobre el congreso del partido Nacionalista Nazi en 1934, es un claro ejemplo de arte activista con intención de ejercer presión, ahora no sobre el Estado, sino sobre la ciudadanía. Es propaganda, pero, no por eso deja de ser arte. (Martin 2002)

Sobre la cuestión de si Leni Riefenstahl simpatiza o algún simpatizó en momento con el régimen nacionalsocialista es un asunto estrictamente personal y de libertad de pensamiento, y cualquier afirmación al respecto es completamente especulativa, tomando en cuenta que cualquier declaración en un sentido afirmativo de ella o cualquiera de sus conciudadanos es causa de cárcel, lo cual puede explicar que ni en sus libros de fotografías ni en su sitio en internet se publiquen imágenes de su película: El Triunfo de la Voluntad (Triumph des Willens, 1934) En mi opinión, lo importante de carácter público no son las convicciones políticas o ideológicas de Leni, quien niega haber pertenecido al Partido Nacionalsocialista, sino que su trabajo y personalidad significan uno de los casos más interesantes e importantes para estudiar la relación entre cine y propaganda. (Villarreal, 2002)

Como los anteriores casos, existen infinidad de ejemplos de la manera como el arte, en todas sus manifestaciones y expresiones, se ocupa de los temas políticos y de cómo los artistas aportan desde su subjetividad y creatividad una mirada a los problemas sociales. Es innegable la capacidad comunicativa de las artes y por esta razón, además de los procesos orgánicos, espontáneos y reflexivos, existen posturas estratégicas planificadas que, no por serlo, renuncian a la categoría estética.

Otras dimensiones

Además de los dos grandes abordajes posibles de la relación arte y política, ya presentados; existe, en la práctica, la necesidad de concienciar a los artistas en el ejercicio político. No para que abandonen su oficio, sino, para que además de sus expresiones creativas, se motiven a participar de manera activa en los procesos administrativos y de planeación que determinan el devenir del arte.

Es preponderante el aporte del artista en la creación de políticas públicas que permitan establecer metas concretas en beneficio de los sectores culturales y la clara visión de que con el trabajo agremiado, organizado, serio y respetuoso es más eficiente el resultado tanto para los sectores artísticos como para los administradores públicos.

Un claro ejemplo de los resultados de la sana participación política, lo constituyen los grupos ciudadanos que han realizado ejercicios de concertación con candidatos para la construcción de los programas de gobierno. En varios periodos de la historia reciente del Quindío se han presentado dichos procesos. Solo para mencionar uno; Sentidos Comunes, en un acto válido de reflexión, presentó propuestas de sector para la planeación territorial que congregaron a los candidatos a la Gobernación del Quindío 2016-2019 y los comprometieron con los temas de interés para los artistas y cultores.

El Pacto Ciudadano por las Artes y Cultura fue acogido a plenitud como fruto de la manifestación sectorial por parte del electo Gobernador y el proceso de reflexión rindió frutos. Esto no quiere decir que sea correcto sobrepasar la línea y pretender coadministrar. Comprender las competencias forma parte del buen ejercicio político, así que corresponde presentar líneas macro y en pro del bien común y no intentar llegar a la minucia del manejo del recurso o el pretender, cómo se ha visto en algunas oportunidades, ser el nominador de los cargos de manejo y confianza.

La otra cara de la moneda les corresponde a los políticos. Sería deseable que los gobernantes tuvieran suficiente bagaje cultural, sensibilidad con las diferentes artes y contaran "con un pensamiento forjado en la reflexión que proporcionan la filosofía y la historia." (Bonnett, 2019) Pero infortunadamente los políticos con ese perfil son escasos, y en la provincia mucho más.

Bibliografía

- Bonnett, P. (2019). Sobre arte y política. El Espectador.
- Capasso, V., & Bugnone, A. (2016). Arte y política: un estudio comparativo de Jacques Rancière y Nelly Richard para el arte latinoamericano. *Hallazgos* (26), 117-148.
- Carmona, E. (2017). *Diariosur.es*. Obtenido de Picasso:
 Afirmaciones sobre 'guernica':
 https://www.diariosur.es/culturas/201704/02/picassoafirmaciones-sobre-guernica-20170401195134.html
- Fernández, E. F. (2006). CONCEPTO DE POLÍTICA Y VIDA COTIDIANA. Xihmai, 1(1).
- Guerra, H. (2005). Nelly Richard: propuesta sistémica del análisis cultural. Tema y variaciones, (24),54-79.
- Leal, P. E. (s.f.). *Guernica*. Obtenido de Museo Reina Sofía: https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/guernica
- Hernández, B. (1976). Sobre la canción política [Película].
- Martin, M (2002). El Lenguaje del Cine. Colección Libertad y Cambio. España.
- Rancière, J. (2007b). Estética y política: las paradojas del arte político. Arte y política. Argentina, Brasil, Chile y España.
- Richard, N. (2011). Lo político en el arte: arte, política e instituciones. Universidad Arcis. Disponible enhttp://hemi.nyu.edu/hemi/en/e-misferica-62/richard
- Villarreal, H. (2002). Leni Riefenstahl y el cine de propaganda. Razón y Palabra(29).